

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA

70

QUEMÚ QUEMÚ

Maestro ARTURO N. SORIA

Escuela N° 48

Fojas 3

PRIMER ENVÍO

OBSERVACIONES



-(Continuación)-

"FOLK-LORE ARGENTINO": -contribución al mismo:-----
-&-&-&-

(Lo que va a continuación se refiere, de preferencia, a "lo pasado" de "nuestro" medio, aunque todavía sea en "algo" de actualidad).

(La falta de tiempo o, mejor, de circunstancias favorables para hacer más "presentable" este trabajo, imponen la "mezcla" de asuntos, aparte de otras deficiencias. Esto "revela" el deseo de "cooperación" por las ideas y conocimientos aportados, en detrimento de los "méritos" exigidos por la "presentación" del mismo).

-INDUSTRIAS-CASERAS-

Preparación y aplicación de las Pieles:

Se las usaba en "bruto" o sin preparación previa; "sobadas" a mano, y "curtidas". Para lo primero, se le dejaba el pelo, por lo regular.

I- Con las pieles en bruto, sin preparación o ligeramente acondicionadas se hacía, dentro de otras cosas: a) lazos, b) torzales, c) colleras, d) noques, e) arganas, f) petacas, g) ojotas, h) guarda-montes, i) "recados", j) monturas, k) bastos, l) cinchas, ll) camas, m) catres, n) asientos de sillas, ñ) "ijares", o) bolsas para agua, p) coyundas, q) orejeros, r) forros diversos, rr) lonjas para reataduras.

-Con raras excepciones, lo precedente se hacía de cuero vacuno.-

a) El "lazo" es una cuerda de 8 a 10 m. de largo, más o menos, terminada en un extremo, por una "presilla" y por el otro, por una argolla de hierro precedida por un trozo de cuerda de igual preparación que el resto, pero una tercera parte más gruesa, de un metro o más, llamada "yapa".

El lazo se hace regularmente de 4 "tientos" o ramales del mayor largo posible, para lo que se corta, a cuchillo y diestramente, todo un cuero, ya despojado de sus "garras" (patas, cuello y demás desigualdades, hasta dejarse elipsoidal), algo oreado, en forma de "espiral" infinita... y "regular" de modo que el ancho de 1/4 cm., más o menos, y según el grueso deseado para el lazo sea "uniforme". Esos ramales son estirados con fuerza de árbol a árbol, si los hay, por algunas horas, para "regularizar" su "calibre", lo cual se "completa" con el rebajamiento o corte de los "filos" del tiento. La operación del trenzado se principia por el extremo al que se le "ingirirá", una vez terminado, la yapa. Para ello, se igualan los ramales, anudándoseles, recogiéndose en ovillo alargado el resto, lo necesario para facilitar la tarea. Los tientos se mantienen en estado de ajuste, a medida que se avanza en el trenzado; humedeciéndoseles constantemente con lavaza, con agua sola, a veces mantenida en la boca del trenzador, por largo rato, o con "salibazos" repetidos. Ágida resulta esta operación del trenzado de lazo: el operader cubre su cintura con una carona u otra defensa, a fin de resistir el constante "estrujón" de sus músculos al afirmar alternativamente a derecha e izquierda cada tiento que, para ir trenzando, coloca uno tras otro cual lo requiere la forma redondeada del lazo.

Del lazo se sirve el nombre de campo, (paisano o "gaucho"), para "atrapar" el ganado, si es vacuno, de las astas, teniéndolas; del cuello, si es sin ese aditamento, y a todos, de las manos, "pialándoles". Así derribamos la bestia que huye en el corral y aun a campo traviesa, con toda facilidad.

El lazo fué para el gaucho un arma eficaz: el tigre, (recuérdese lo acontecido al "Tigre de los Llanos"), el león y hasta el propio semejante en sus "astutos" y calculados "entreveros" al guerrear, fué víctima de un "enlace", "pordelanteada" o arrastre, hasta perecer por asfixia o por los golpes que así recibía, al verse ajustado o tironado desde el caballo del jinete en cuyas manos diestras estuviera dicha cuerda opresora.....

No con frecuencia, pero se hacen trenzados, - para otros usos, - de "3" y de "6" ramales, que son anchos, habiéndolos también de "8", que son de cuatro caras. Esta última forma se usa para las "yapas", a veces.

b) El paisano pobre o el "flojo", suele usar (o más bien, usó en aquellos tiempos ya idos.....) un lazo de "2" - llamado "torzal", imitación de la cuerda de igual nombre aunque doblemente grueso - de $1\frac{1}{2}$ a 2 cm. - y sin pelar usado para "atar" las cabalgaduras al pasto. El torzal es "torcido".

c) Con un trozo de "torzal" se hace una especie de "manea" de anillos grandes, separados por una parte del propio material de medio metro o algo menos de largo. Es la "collera". Con ella se toma del pescuezo a dos animales de ganado mayor que se desee hacer compañeros. Casi siempre, uno de esos animales es una yegua, llamada "madrina", única hembra de un grupo de "caballos" que así, forman lo que se conoce con el nombre de "tropilla". La tal tropilla es suelta al campo a pastar, llevándose consigo el "forastero", "acollarado" a la madrina, - que se caracteriza por colgar de su cuello, siempre, un cencerro metálico, sonoro, por lo tanto. Sin duda, débese a la sonoridad del cencerro, que los caballos se hacen "compañeros", resultando desde luego que el recién acollarado, muy pronto se "amadrina" también.

d) El "noque" o tanque, cuya capacidad depende del tamaño del cuero de que está hecho, se monta en 4 postes de unos 70 a 80 cm. de alto, clavados con firmeza en tierra y ligados o unidos en sus extremos superiores, - terminados en horqueta, al efecto, - por sendos "largueros" o trozos de leña, de manera de formar un cuadro, del cual pende aquél, "enjaretado" o cosido con tientos por sus bordes. Su destino, en tiempos pasados, era para cuajar leche, exclusivamente de vaca, pues la de cabra no se sacaba sino en pequeña cantidad, relativamente, y si sobraba después de "amamantar" a diario y por algunos meses, los cabritos, corderitos, terneros, potrillos, mulas, y aun "gamas", silvestres, desde luego, - "guachos" o que habían perdido la madre, siendo aún pequeños. A la oveja, no se la ordeñaba jamás: no se sentía nunca "tal necesidad"..... ¡Qué se había de sentir, ante la situación desahogada de "nuestro" ambiente de "entonces"!.....

El noque era el depósito "obligado" para curtir pieles o para "amortiguar" lanas y telas de igual material, para luego teñirlas.

e) Las "árganas" o especie de "tarros" cilíndricos, a veces con su correspondiente tapa del propio cuero, se hacían de piel gruesa, cosida con tientos y endurecidas de propósito, después de ya terminadas. Las árganas eran siempre "pares" -2- y se utilizaban para el transporte de a caballo, de mercaderías, frutas, etc. Sus servicios, sobre manera en terrenos montañosos, eran eficaces, como es de suponer, contemplando el pasado.....

f) Las "petacas" o "cajas de cuero", se "araban" o moldeaban en la correspondiente forma prismática "regular", cuando el cuero, - dividido o en parte doblado, en 6 partes principales, más las secundarias para la conforma



-(Continuación)-

ción de la tapa, estaba aún fresco o bien remojado, de manera que permitiera coserlo con facilidad. (Como en los enseres anteriores y los que siguen, las costuras se hacían con tientos, ya citados- y con ayuda de punzones y leznas tanto de hierro como de hueso).

Una vez bien seco el todo, quedaba tan rígido, cual si fuera de madera o lata fuerte.

(Hay la suposición, y así lo expresa el propio diccionario, que las pieles sólo servían para forrar las petacas, las que, según de ello se deduce, solamente podían hacerse de madera. Esto es un error, probable con mi propio testimonio, pues que en mi niñez conocí "de cerca" más de una petaca "de cuero puro", sin más aditamento que los hierros de la cerradura).

g) La "ojota", llamada por el vulgo "usuta", "calzado" primitivo, es de 2 clases: una, de una sola pieza en su cuerpo principal, la "planta" o parte que da en tierra. La otra, que, además de la planta, tenía, pegadas a la misma, 4 puntas dobladas hacia arriba para mejor proteger el pie. Ambas se ajustan a la pierna, y mediante ojales, con tientos, uno de los que, en la primera forma, pasa entre el dedo pulgar y el siguiente.

Tal calzado no exigía el uso de medias.....y se le "fabrica" con las "garras" y "sobrantes" de los cueros.

h) El "guarda-monte", como su nombre lo indica, sirve para defenderse, en las piernas y pies, de las espinosas ramas de los árboles, cuando se atraviesan los bosques tupidos, de a caballo y a escape.

i), j) y k) El "recado", la "montura" y los "bastos", se hacen de piel de equino, por lo general, forrando conveniente pedasos de madera de forma apropiada para que "sienten" bien en el espinazo de la cabalgadura; llevando costuras y aditamentos de hierro, así como de plata y aun de oro, para "lujo". El primero, es el clásico para terrenos montañosos, y los últimos, para los llanos. A diferencia de los 2 primeros, los bastos son hechos de "totora" en vez de madera.

l) La "cincha" es una "lonja" más o menos ancha, que cubre parte de la barriga o "panza" de la cabalgadura al ensillársela o al atársela en los carros. Su longitud es de poco menos de un metro, terminando en argollas de hierro o en aberturas dejadas de manera de suplir aquellas mediante el aditamento de palitos, argollas y aberturas de las que "agarran" los "correones", lonjas especiales, uniendo por el lado derecho (del "izquierdo" o del "lazo", dice el campesino) del animal ensillado, la cincha a la "encimera", -parte que va "sobre" del recado, por debajo de los "cojinillos" o "pellones", - en forma permanente, y por el izquierdo o "del montar", los propios elementos "cincha y encimera" - pero tan sólo cuando la bestia se encuentra ensillada. Es por la cincha, debidamente ajustada a la barriga de la cabalgadura, que la montura, recado o "apero" queda firme y en condiciones de "sentarse" sin mayor peligro sobre un "flete", - así llamado al caballo de porte elegante.

m) y n) En sus tiempos, usáronse (y quisiéramos cuántos a la fecha, "usarán" aún.....) por nuestros abuelos de campaña "camas" y "catres" forrados de cuero, - por lo general, de equino, burro o mula, - material que hacía más veces de los "elásticos" y "lonas", hoy en boga.

n) Por aquellos propios tiempos (.....) el cuero suplía a la "esterilla" y demás "tapices", venidos después, en "aras" de las nuevas épocas.

ñ) El "ijar" o alfombra, era hecho de un cuero entero, a veces con todas las garras. Se tiraba el pelo hacia arriba, en el piso "de tierra, no más", de las habitaciones o en el patio, para servir de "silla" colectiva o también de "cama" de sestar.

o) De la piel de "guatón" o cabrito grande, de cordero y aun de cabra y de oveja, sacada en bolsa, -vale decir que sin más aberturas que la de las manos, cuello y parte posterior por donde se sacaba el cuerpo del animal sacrificado al efecto, aberturas que se ataban con tientos o con cuerda, permanentemente las primeras, -se servía el campesino para el transporte del agua que debía beber con sus perros cuando salía a distancias lejanas o por casi todo un día, a correr "aves" (avestruces, "gamas", "peludos", etc.), o a "camppear" el ganado, cuando no a otras diligencias. Dichas "vasijas" eran en más de una ocasión, el único medio para la provisión de tan precioso líquido: de ellas debía valerse con frecuencia el habitante de los "puestos" o ranchos y aun "réparos" ("quinchados") de albergue provisorio, para disponer del agua indispensable (es de suponer cuál sería la "obligada" limitación) hasta para abreviar las ~~scas~~ escasas aves, gallinas, por lo general, que tenía, más "por tenerlas", que por necesidad o "ayuda de costas", como hoy....

p) Las "coyundas" (el plural responde a que debían ser siempre "pares", igual que las arganas, ojotas, guarda-montes y bastos), son lonjas de 3 a 5 m. de largo, por 2 a 3 cm. de ancho, más o menos, destinadas a ungir al buey, ya al yugo del arado o del carro, ya al de otros elementos de arrastre, cuántas veces de consideración.

q) Del "orejero" u orejera, se sirve el arador para hacer girar a la yunta de bueyes hacia la izquierda, al término de la "melga" o surco. Como su nombre lo indica, se coloca de la "oreja" izquierda del buey que va de ese lado. Es "una" coyunda, pero de menor anchura, la mitad, casi.

r) Para "forrar" botellas, damajuanas, etc., el cuero resultaba un elemento especial, que sustituía muy bien al mimbre, desconocido en muchas regiones, por lo menos en sus aplicaciones y en aquellos tiempos anteriores al saludable avance de las industrias, tiempos no lejanos, como se sabe.

rr) Los listones de cuero, húmedos o de preferencia "frescos", hacían las veces de lo que hoy los trozos de alambre: hasta los "ranchos" tenían las varas y demás mederamen del techo, reatados con tiras de cuero.

- Del cuero de equino, - igual que de asno y de mula, -llamado sin excepción, "de potro", cortado en ramales finos, -a veces hasta de 1 mm. si no menos, de ancho, - y "desvirado" convenientemente, se hacen diversidad de "costuras" en el propio cuero: es, para las pieles, lo que el hilo para los géncos. Así preparado el cuero, lo mismo que si esos ramales son algo más gruesos, sirve también para trenzados especiales, ya para cubiertas de cualquier objeto manual (lapiceras, cabo de látigos, etc.), -ya para otros fines.

II- Pielés "sobadas" a mano: su preparación previa:

Cortado el cuero en "lonjas" (tiras de diversa longitud y ancho, según su destino), frescas o recién sacadas del animal, se las pelaba (al vulgo dice "lonjear") a cuchillo afilado, dando cortes de afeite en contra del pelo; se crean un poco y se procede a "restregarlas" con ambas manos, con fuerza, torciendo y destorciendo, describiendo vueltas y más vueltas, a derecha e izquierda, o con movimientos de avance y retroceso, golpeándolas contra de un árbol o poste, o con una maza, por algunas horas (según la "mano" del "sobador"), hasta que, engrosadas y "graneadas", ya perdida toda humedad, presen-

(Continuación)-

ta su masa emblanquecida a los cortes de prueba que al efecto se le hacen a los bordes desiguales. Tratándose de pelar pieles enteras, no siendo lanar, para las que se emplea ceniza, -se las extiende, ya secas, en el suelo, espolvoreándose las abundantemente también con ceniza, y se las "raspa" en contra del pelo con el extremo de un palo afilado u otra cosa que pueda surtir igual efecto, rápido.

Ya sobado el cuero, se le emplea para hacer: a) manea, b) lonja de "talero" o rebenque, c) cabestro, d) bozal, e) fiador, f) metal, g) riendas o bridas, h) correones, i) pegual, j) sobre-cincha, k) "arcionera", todas "prendas" del "apero" del campesino; l) bota de "potro", de "pollo" o de "gallejo", así como muchas otras cosas, de utilidad en la vida campera, las "boleadoras", por ejemplo.

Todo lo enumerado, hasta el punto "k", inclusive, hácese también de cuero "curtido" o suela.

-(Faltando el tiempo, sólo se describirá algo de lo enumerado)-:

a) La manea es una especie de "collera" pequeña, cuyo uso es el de "manear" a la cabalgadura que se desea tener cerca, al ponerlo a pastar en campo abierto, o también para evitar que huya, una vez que su dueño o jinete se "baja" de la montura. Se coloca en las manos, cerca de la uña.

k) La "arcionera" o quizá "accionera", es una correa doble que suspende o sujeta los estribos de la parte delantera inferior del recado, pero que en realidad, sale de la sobr-cincha.

l) La bota de "potro" se hace de la parte de piel que va desde el tobillo de la pata hasta media pierna, sacada en forma de "bolsa" de modo que el "garrón" sirva al "talón", la tibia, al pie y la media pierna, a la pierna. Se las hace rústicas, de cuero de vaca, y finas, de yeguarizo. Las hay especiales, por su colar blanco en la parte delantera. Como la ojota, es un calzado primitivo, quizá ya desaparecido aun en regiones lejanas.

-Las "boleadoras" son cuerdas de 2 ramales torcidos. Las hay de "2" y de "3". Estas pueden ser grandes ^(de madera) o pequeñas ^(de piedra), según si se las destina a "bolear" potros o avestruces, gamas y demás "aves" silvestres, para lo cual se emplean las de "2", también de tamaño pequeño, pero desigual, de manera que la menor sirva de "manija". Este oficio es, en las de "3", desempeñado también por la de menor tamaño, pues las 2 restantes son mayores e iguales entre sí.

(Continuará en una próxima correspondencia)

Quemú-Quemú, Novbr. 15 de 1921.



Director Esc. N° 48

Arturo M. Soría

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA

70

QUEMÓ QUEMÓ

Maestro ARTURO N. SORIA

Escuela N° 48

Fojas 8

SEGUNDO ENVÍO

OBSERVACIONES



*sucesos recibidos
octubre 19/1921*

3 hojas.

1

FOLKLORE ARGENTINO

--Contribución al mismo--

Con de responder al mandato superior acerca de la remisión de datos relacionados con el "Folklore-Argentino", detállase a continuación algo sobre Supersticiones, Creencias, Refranes, Máximas y otras Referencias, propias de nuestro pueblo, aunque a la sazón el cosmopolitismo va de más en más desvirtuándolo todo, paulatinamente, o que el mismo se las fué apropiando.

Supersticiones

Al niño que muere sin bautizo, se le llama "duende" y se le atribuyen poderes especiales tendentes a "reclamar" a los suyos la falta de ese sacramento. Al efecto, se "aparecía" en forma de quejidos, etc.

A la muerte de un niño, después de "amortajado" en alba túnica, se le tapan los oídos para que no sienta "maldades" y los conductos nasales para evitarle "tentaciones" análogas; se le colocan "alas" para que pueda "volar" hacia Dios; se le cubre de flores para que la "separación" de los suyos no le "contriste"; se le "baila", organizándose a veces verdaderos "bailongos", con igual motivo y para que pueda tener más "expedita" la entrada en el Cielo.

Si el muerto es mayor de edad, también se le "amortaja" con túnica de color gris u oscuro, a la que se atan "cordones" gruesos, en los cuales los amigos de los dolientes hacen nudos, en señal de aprecio y de "despedida"; a la vez que de deseos para que sea bien recibido en el Cielo. A este fin responde el hecho de sacarle los tacos del calzado (así no molestará con ruido, al "caminar" en su pase al Cielo). Los rezos, en tales casos, responden a que sea bien recibido "allá" o bien, a que se le alivien las "penas" que pueden esperarle. Al enterrar el cadáver, parientes y amigos echan puñados de tierra encima del ataúd, en señal del "adiós" y deseos de éxito ante la divinidad. Al entierro (precedido del "velorio" durante casi 24 horas continuas, respondiendo a fines "sentimentales" y "religiosos", más que a lo admitido por la Ciencia que así evita sepultar a muchos vivos), sigue el "rosario" o rogativas durante varias noches, como "complemento" a las oraciones y demás invocaciones que, como éstas "que Dios lo haya perdonado" o "¡Jesús!" son impuestas para "ayudar a bien morir".

Para el creyente católico, la Ciencia Positiva resulta contraproducente o inútil, en cuanto no admite "Gloria" ni "Infierno" o "Purgatorio": Lo primero es tenido algo así como "Un trozo de mundo, lleno de cánticos y armonías", en el que "habitan" los "ángeles" y las "almas" de los buenos, en continuo "contacto" con los santos y con Dios, para servirles y ofrendarles. Lo segundo-el Purgatorio-se considera un "antro" en eternas llamas, donde el alma de los "malos" "purgarán" los pecados, "sin jamás ver a Dios". Este antro resulta así la "morada" del "Angel Malo", Diablo, Mandinga o Satanás y de los "suyos", otros tantos diablos que resultan incontables.

(A la vuelta)



...por seguro que cuando no se le reza y perdona al alma de un finado, ella se "aparece" reclamándolo. De allí los "quejidos", "silbidos", "alaridos" (esto, entre los indios, es frecuente), "sombras", etc. Tales fenómenos son tenidos, así, por provenientes de "las almas en pena".

Se recurre a encender velas (mejor si ellas son de sebo) a las "ánimas benditas", para satisfacer en algo (el todo se da por imposible) aquellas "justas" reclamaciones de perdón.

Las fosforescencias ("luces" o "la luz mala", como se le denomina) son atribuidas a las "ánimas benditas". (Al suscripto ocurrióle siendo conscripto, un caso acerca de este fenómeno: recorría en compañía de otro soldado escolta los alrededores del Campamento, cuando el citado escolta, en un momento que le dejara sólo, todo "apenado" me señala hacia una casa vacía o desocupada - en que hubiera antes una "cantina" o proveduría, - una "luz" que, efectivamente, era real, de color algo pálido y de un metro o más de alto en su foco principal, - mas iluminaba las dos piezas de que constaba la estancia, por más que no se comunicaban entre sí. - ¿Qué hacer?... La actitud de mi subordinado, por más que se trataba de un jovencito muy culto y algo instruido (yo tenía ya estudios de 3r. Año Normal), no dejaba lugar sino a "huír"... pues las "conversaciones" entre la tropa, daban al hecho - que parecía "repetirse" a diario - tal cariz, tal importancia depresiva y pavor, máxime desde que a él se agregaban "rumores", "gritos", etc., que hacían decaer el ánimo. más decidido: el miedo ejercía entonces su papel primordial. Esto no obstante, invité a mi compañero a montar su caballo que sostenía o parecía sostener de la brida, para que me siguiera a "descubrir" el motivo de esa luz, haciéndole las reflexiones del caso, infundiéndole el coraje necesario a fin de que no huyera y así convencerlo de la sin razón de su miedo extremo y rayano en lo imposible. No de buen grado, siguióme a varios metros mi compañero. Llegamos al citio "temido", con precauciones prudentes por si se trataba de "graciosos" o de rateros "vividores"; - pues esto era lo más seguro, por cuanto la dicha luz desapareció de inmediato al dirigirnos en su busca, - y... nada, por más que inquirimos sus causas por todos lados. Para terminar: esto sucedió en el Campamento Militar de Mercedes de San Luis, a principios del año 1902; mi compañero era de apellido Guñazú, mendocino).

Ciertos animales, como la víbora, araña, cabra, mula, lechuza, son mirados con recelo, por atribuírseles "relaciones" con el "diablo". Igual ocurre con el perro y el caballo negros u oscuros, desconocidos, y más si "de repente" aparecen al servicio de un gaucho desconocido también. Este, entonces, - al igual que a las "viudas" viejas, vistas en condiciones análogas, - es tomado por el propio mandinga o "brujo": hay que huírles o tratarles con la mayor cautela. Por brujas son tomadas asimismo las aves nocturnas que durante el vuelo dejan escapar gritos especiales.

Elullido del perro se atribuye a la "aparición" de mandinga. Para conjurar su pernicioso influencia, hay que "santiguarse" y pronunciar ora



la golondrina, a la paloma, a la oveja- pero más al cordero- entre otros muchos animales, se les considera como "benditos" o con poderes especiales de "acercamiento" ante Dios.

La tradición dejó a las gentes aquello de que el gallo dice en su canto, en vez del simple "cocorocó", el "Cristo Nació".

El encuentro de un zorro, o de un águila de frente asentada, antes de realizar el fin para lo que se sale al campo, es tomado como signo malo.

El grito de la lechuza a las cercanías de un enfermo grave, indica la pérdida fatal: irremisiblemente, la muerte llegará.

Al basilisco (simple lagarto) se le atribuye la tremenda facultad de dar muerte, ipso-facto, a cuantas personas o animales pasen bajo su mirada, a cuyo efecto se coloca en la parte superior de la puerta de las habitaciones. Creyéndosele "hijo" del huevo de las gallinas viejas, resulta así su principal enemigo: las pobres aves, sin más, deben pagar su tributo: se las destina a la olla, al primer "huevo pequeño" que ponen, pues que de él saldrá un basilisco. Esto hace que se le rechace con temor.....se le quema.

Cierta yerba rastrera de fruto alargado, semejante al pimiento por la forma, terminada en uno de sus dos extremos por dos garfios agudos, largos en proporción, aparentes a "cuernos", así como el "polvillo" del maíz, son considerados como efectos del poder de mandinga.

Cuando en las jugadas o bailes aparecía un gaucho desconocido montando brioso caballo negro o "macho" del mismo color, lleno de "prendas" y de dinero, no cabía duda: era el Diablo, el cual "compraba" el alma de quien, para enriquecerse o lograr los amores o favores de la persona festejada, no escatimaba en más su propia vida, debiendo cumplir de entregarla dentro de cierto plazo, no largo, por lo regular. A dicho "trato" seguían pocos días después, las tristezas y preocupaciones del sentenciado, a pesar de haberse asegurado el fin que ambicionó.

Entre los hacendados, dábese el nombre de "familiar" al ejemplar de su ganado que, por su diminuto o mayor tamaño, resultaba característico. Dicho familiar tenía el poder o influencia de aumentar sin límites los ganados de su dueño.

El "tigre-gente" resultaba una facultad de quienes lograran llenar requisitos especiales sobrenaturales. Para que un hombre con tal poder se convirtiera en tigre o viceversa, debía revolcarse en ceniza. Se le podía distinguir con facilidad, por cuanto "era rabón"- por lo demás, resultaba un tigre perfecto.

Dáse por seguro aquello del encuentro del "cerdo negro" en el camino, es torbando el pase a los gauchos "corajudos" quienes, por más que lo apuñalen, no consiguen darle muerte. En tales trances, se recurre al santiguamiento, entonces la vestia infernal desaparece como por arte de encantamiento.- Lo propio dícese que sucede con "la luz mala" de que se habla más arriba.

Los truenos, los rayos, los eclipses y los cometas, son tenidos como sujetos a la voluntad divina. De allí el por qué del "Santa Bárbara Bendita".



de sal o de ceniza o con el cuchillo, para evitar la caída de granizo. En estas "precauciones" hay que agregar el santiguamieto, la quemadura o colgaduras en sitios especiales de ciertas yerbas, como el romero que, cortado en "Domingo de Ramos", tiene propiedades superiores directamente cedidas por Dios.

Reconócese como sobrenatural la facultad de ciertas personas que "curan" enfermedades o la enmoscadura de los animales, por medio "la palabra".

El N.º "13", y más si se trata de comensales, es tenido por fatídico.

Igual sucede con el día "martes": de ahí la razón de: "En día martes, no te cases ni te embarques".

Las "3 Marías" y La "Cruz del Sur" (estrellas), son tomadas por signos divinos y, por tanto, sagrados.

Alguna relación con lo sagrado tiene el ver en las montañas de la Luna, a la Virgen montada en su burrito; en la Vía Láctea, a un mar de leche; en una de la Nebulosas vecinas a la citada Vía, a un "avestruz".... etc.

Quien primero logra ver la Luna Nueva, para que la misma dispense los favores divinos de que se la estima dotada, debe decirle: "Luna, dame fortuna; Luna, dame fortuna".

El asesino que deja su víctima "boca-arriba", no podrá escapar, ni aun alejarse del sitio en que su encuentra, junto al cadáver, Forzoso es, entonces, darle vuelta; el alma del finado, tiene para ello, suficiente poder.

El indio tiraba hacia arriba y distante, el primer mejor bocado del asado que debía servirse, dedicándolo con toda unción, "a Dios".

Después de la Conquista del Desierto, dióse por seguro que el alma de los indios derrotados, lanzaba "alaridos" agudos, a la madrugada, reclamando la posesión de su dominios.

-Con el término "masón", las gentes sencillas reconocen al ateo, a todo aquél que no "cumulga" o que no "va a la iglesia".

Creencias

El nacimiento de una primogénita, se toma como "porvenir pobre" para los padres.

Para que una visita undesirable se retire, se coloca la escoba usada, de trás de la puerta de la pieza en que se encuentra.

Un sobre de carta escrito al revés, se toma como indicio de enemistad. Igual sucede con el regalo de un alfiler, de un cuchillo o de otro objeto metálico, de uso común.

Como demostración "acabada" de aprecio hacia el padre del hijo recién dado a luz, la madre debe morder la punta de las bridas de uso de aquél. Otros dicen que así la enferma "contrarresta" los efectos de no poder acariciar todavía al recién venido.

El canto del gallo a la puerta de la casa, anuncia visitas amigas.

El canto del chingolo (especie de gorrión americano), por la noche, se toma como anuncio de que correrá viento fuerte al día siguiente.

Para que la madre de un cabrito, cordero, ternero, etc., no "sienta" o



-III-
(Continuación)

extraño al hijo que ~~mama~~ aún, debe cortarse a éste la punta de la lengua, al ~~carnearsele~~.

Quando caen los dientes de leche, el niño debe tirarlos "al techo" de su casa, diciendo: "ratón, ratón: toma tu diente, dadme otro mejor". Así, ^{los} dientes fijos serán "buenos".

Las arañas pequeñas de color blanco, se toman como anuncio de suerte, y más aun, si se trepan sobre el ~~posible agraciado~~.

Quando una cosa cae de las manos, es señal de que un pariente o amigo se está en ese preciso instante acordando del "descuidado": la inicial de la cosa caída, es la del nombre de quien se acuerda.

El enrojecimiento o ardor de las orejas de una persona, es señal de que alguien habla mal de ella. Al respecto, hay variedad de opiniones, según sea el lado afectado.

El mate servido sin suficiente azúcar por la novia, significa desprecio.

Si los comprometidos en matrimonio o entre amigos toman del mismo vaso y por el "mismo lado" o en la propia bombilla, es señal inequívoca de que se aprecian mutuamente, lo bastante para ser felices y vivir confiados entre sí.

La rotura de las cuerdas de una guitarra, estando guardada, y sin causa aparente ^{la} que justifique, se toma como desgracia próxima, igual que cuando se quiebra un espejo. Esto va más allá: indica situación ruinosas, desde inmediato.

Una persona es reconocida como "mezquina" o poco generosa, si su nombre no es prontamente recordado de continuo, por quienes lo deseen.

El hábito de festejar el Año Nuevo, arranca de que en el resto del mismo quienes participaron de esa diversión, serán dichosos.

Refranes

Quien no te conozca, que te compre.

Más vale maña que fuerza.

La necesidad tiene cara de hereje.

Al que le caiga el sayo, que se lo ponga.

Al que nace barrigón, es al "rudo" que lo fajen, o, simplemente, es al "rudo" o, es al cohete.

Donde manda Capitán, no manda Marinero.

De noche, todos los gatos son pardos.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

Para muestra, basta un botón.

Lo cortés, no quita lo valiente.

A Diós, lo que es de Diós, y al César, lo que es de César.

Quien mal anda, mal termina.

A falta de pan, tortas son buenas.

Dime con quien andas, y te diré quien eres.

Dime lo que comes, y te diré quien eres.

Panza llena, corazón contento.

Quien presta al amigo, se hace un enemigo.

Mal de muchos, consuelo de tontos.

Cada loco, con su tema.

Escoba nueva, barre bien.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

Con la vara que mides, serás medido.

No es mal sastre, el que conoce el paño:

Quien las hace, las sospecha.

No hay mal, que por bien no venga.

La mala hierba, no muere.

A grandes males, grandes remedios.

Al buen entendedor, con pocas palabras basta.

Entre bueyes, no hay cornadas.

Víboras con víboras, no se pican.

Del dicho al hecho, hay largo trecho.

Lo barato, cuesta caro.

De tal palo, tal astilla.

Adivinanzas

1-Entre dos peñas blancas, hay una flor colorada:

Llueva o no llueva, la Flor está mojada (Es la lengua).

2- En aquel monte espeso- Brama un toro sin pescuezo. (Es el trueno).

3- En aquel monte espeso- Asema un toro el pescuezo. (Es el choclo).

4- En aquellas alturas, - Baila la Ventura, -

Se cotta sin tijeras, - Se cose sin costura.- (Son las nubes).

5- Una yegüita blanca, - Salta cerros y barrancas.- (Es la Luna).

6- Una vieja con un diente, - Llama toda su gente.- (Es la campana).

7- Una viejita caliente, - Compone toda su gente.- (Es la plancha).

8- Una yegüita blanca, - Conrienditas en la cola.- (Es la aguja).

9- Saltando, saltando, - Se viste de blanco.- (Es el maíz tostado).

10- Te está dando, y no lo ves.- (Es el sueño).

11- Baja al agua, -No toma agua; -Va al campo, -No come nada. (Es el cencerro)

12- ¿Qué hace el buey, cuando sale el sol?-(Sombra).

13- Maravillosa será una cosa, -Que en todo está. (Es el nombre).

14- Mi tía tiene una hermana, -Que no es mi tía. (Es mi madre).

15- El médico y su mujer, -El boticario y su hija, -

Se comieron 9 huevos, - Y les tocaron de a 3. (La mujer del médico, era la hija del boticario).

Juegos

1- El quita hijos. 2-La pirinola. 3-La rayuela. 4-La troya. 5-El chorro Mo

rrco...6-El tejo. 7-El rundún. 8-El rescate. 9-El 3 tantos. o Tate-Tí.

10-El 4 tantos. 11-La leona. etc., etc.

(La explicación de estos juegos, irá próximamente, por lomenos de algunos).

Quemú-Quemú, setiembre 1921



Antonio J. Souza
Director